

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Año IV.—Núm. 1.184.

Domingo 31 de Octubre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 31 DE OCTUBRE.

Es muy frecuente incurrir en el error de apellidar fuertes a los gobiernos opresores que, faltos de apoyo en la opinión, acuden a medidas violentas para conservar un poder que se les escapa de las manos en el momento que se alojan en su sistema de compresión. Tales gobiernos podrán ser gobiernos de fuerza, mas no gobiernos fuertes, en el sentido que debe tener esta palabra aplicada a las situaciones políticas. Los poderes no toman su fuerza en el terror que logren inspirar a los gobernados por medio de actos arbitrarios, de vejaciones y alardes de intolerancia: su autoridad, su prestigio, su verdadera fuerza está en los sentimientos de benevolencia y de simpatía que despiertan en la generalidad; está en la justicia con que administran los intereses públicos, en la rectitud, en la legalidad, en la sumisión a las prescripciones del código fundamental, en el respeto a los derechos de los ciudadanos, en el exacto cumplimiento de las promesas hechas al país al entrar en posesión del mando.

En España, durante el período que va trascurrido de sistema representativo, hemos visto muchos gobiernos de fuerza, pero muy pocos gobiernos fuertes. La mayor parte de los hombres que han sido llamados a dirigir los negocios públicos, se han cuidado muy poco de robustecer la acción moral del gobierno, poniendo todo su conato en conservar el mando acudiendo a la fuerza material, a la resistencia, a la compresión. No pudiendo desarmar a las oposiciones con actos de pública y conocida utilidad, las han impuesto silencio por medio de la violencia. Faltos de resolución para arrostrar los debates parlamentarios, han prescindido de las Cortes. Débiles ante la censura de la imprenta, la han reducido casi a la nulidad. Desamparados de la mayoría de los partidos y de los hombres sensatos del país, han decretado persecuciones, destierros y toda clase de medidas vejatorias contra sus adversarios. —Por este camino han creído hacerse fuertes, y solo se han hecho impopulares.

La arbitrariedad, erigida en sistema, produce siempre resultados desastrosos para el gobierno que la practica. A beneficio de una ridícula parodia de dictadura, que ni siquiera tiene la apariencia de grandeza que reviste a las verdaderas dictaduras, un ministerio inabundante, raquítico, rechazado por la opinión, puede alargar unos cuantos días, unas cuantas semanas, su precaria existencia; pero llega un momento en que el resorte de la fuerza se rompe por su excesiva tensión, y entonces, el poder que abusó de sus recursos para sostenerse contra el torrente general, cae estrepitosamente, en medio de los gritos de indignación del sentimiento público ultrajado. De este hecho nos ofrece varios ejemplos la historia política de nuestro país en los últimos años.

Hoy tenemos al frente de los negocios un gabinete que ha venido, según nos dicen sus parciales, a restablecer las verdaderas condiciones del gobierno representativo; a demostrar que se puede ejercer el mando, con gran ventaja de los intereses públicos, sin recurrir a la violencia ni a la arbitrariedad; que se puede dejar a las opiniones ancho campo donde desenvolver sus doctrinas, sin peligro para la sociedad ni

para el gobierno; que se puede, en fin, gobernar sin apartarse del límite marcado por las leyes, y sin separarse de los principios liberales. Logrará el ministerio O'Donnell elevar a hechos prácticos estas teorías? Quisiéramos creerlo así, porque ningún sentimiento de antipatía ó de enemistad nos hace desear su desdén y su ruina; pero mientras el conde de Lucena no ponga de su parte algo mas de lo que hasta ahora ha puesto; mientras no rompa todo compromiso con ciertos hombres que han dado en todos tiempos pruebas evidentes de querer explotar el poder en provecho de su ambición personal y de sus escasos parciales; mientras no se persuada de que su fuerza está en gobernar con arreglo al programa de legalidad, libertad y constitucionalismo que le sirvió de base para elevarse al mando; mientras no se decida a satisfacer las legítimas aspiraciones del país, que pide la anulación del proyecto de ley de imprenta, que tan amargos frutos está produciendo, y a tomar otras disposiciones, unánimemente reclamadas, no logrará entrar en las condiciones de fuerza y de prestigio moral que deben caracterizar a los gobiernos.

Porque no deseamos tener motivo para hacer la oposición al general O'Donnell, y porque no queremos adormecernos con falsas seguridades ni estraviarnos con exageradas alabanzas, le advertimos del riesgo que corre, y le escitamos lealmente a que emprenda con resolución el camino que le trazan las necesidades y las conveniencias políticas. No olvide que todos los gobiernos de fuerza han arrastrado una existencia borrasca y efímera, y han sucumbido inopinadamente, sin dejar tras si un solo recuerdo lisonjero de su dominación, antes bien odiados y anatematizados por la opinión pública, que tarde ó temprano hace completa y merecida justicia a los gobernantes.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Tenemos que censurar un hecho gravísimo en su esencia, por mas que aparentemente pueda parecer poco trascendental; hecho que sienta un precedente funesto y que puede dar lugar a perjuicios de altísima consideración, para los intereses particulares. Hélo aquí.—El día 27 a las once y media de la noche, se dirigió por una persona de esta corte un parte telegráfico a otro sujeto residente en París. Pasados tres días, esto es, en la noche de ayer 30, recibió el remitente del parte un aviso de la oficina de telégrafos, manifestando que el mencionado despacho había quedado sin curso de orden superior.—Ahora bien, nosotros conocemos el texto del parte telegráfico interceptado por el gobierno, y desafiamos a cualquiera a que señale en él una frase, una expresión, una sílaba que pueda parecer peligrosa ni alusiva siquiera al gobierno; al orden público; a la religión, a la moral, a las buenas costumbres, a las conveniencias sociales. Trátase únicamente de asuntos privados, personales, que nada tienen que ver con el gobierno ni el gobierno tiene nada que ver con ellos; pero asuntos particulares que pueden originar, y de hecho originan, perjuicios graves, gravísimos, a las personas a quienes se refieren, cuando, como en la ocasión presente, el gobierno detiene la transmisión de los despachos, y no solo la detiene sino que deja trascurrir tres días antes de dar aviso de la suspensión.

¿Pueden ó no los particulares valerse del telégrafo para sus correspondencias, para sus asuntos, para sus negocios y transacciones? ¿Es potestativo en el gobierno impedir el curso de un despacho que no se roza con la política? Creemos que no: si tal pudiera hacerse arbitrariamente, los particulares renunciarían al medio de correspondencia telegráfica, porque sería mil veces preferible valerse del correo ordinario, mas lento pero seguro, que esponerse a correr el riesgo de que sus despachos se quedaran archivados en el ministerio de la Gobernación. ¿Quién es capaz de calcular los perjuicios que con semejante sistema pueden irrogarse al público? ¿Quién indemniza esos perjuicios causados porque al gobierno le plazca, sin fundamento ni motivo, secuestrar una comunicación de índole puramente privada? A los periódicos ministeriales, a la Gaceta misma recurrimos para que nos digan en qué ha podido fundarse el gobierno para tomar la determinación de que hemos hablado. Que se nos cite una sola palabra de ese despacho que haya podido motivar su detención. Que se nos diga también a quién ha de acudir la persona que dirige a París el parte telegráfico, en demanda de resarcimiento por los graves perjuicios que se le han irrogado, no ya solamente del secuestro de su comunicación telegráfica, sino de la falta de aviso de haberse acordado de orden superior el secuestro, pues que, según hemos manifestado, el gobierno ha dejado pasar tres días antes de avisarlo.

La cuestión es mas grave de lo que a primera vista parece, y debe fijar la atención del gobierno y del público. Digase de una vez que los telégrafos son exclusivamente para el servicio oficial y no para el de los particulares, y se evitara disgustos y daños que pueden ser irreparables. Desgraciado país el nuestro, en que todo se saca de quicio, todo se desnaturaliza y sobre todo se hace pesar la mano del poder! El telégrafo eléctrico es un gran invento sin duda alguna, utilísimo, precioso... mas los españoles se deben contentar con saberlo porque lo dicen los libros de física moderna: si quieren utilizar esas ventajas se estreñarán con el gobierno que todo lo monopoliza. Y gobiernos de esta índole aspiran a ser llamados liberales por excelencia!

Llenos de indignación y cubiertos de rubor copiamos de La Revista Militar la noticia que verán nuestros lectores al pie de estas líneas. La escandalosa crónica del Riff se repite sin cesar en todas nuestras posesiones del Africa, y hasta los espías de la morisma penetran en nuestras plazas de Melilla para engañar a los jefes de la guarnición y conducir a nuestros soldados a las emboscadas del enemigo, para que allí queden, diezmados y prisioneros. Ignoramos hasta qué punto puede haber la responsabilidad del hecho, si es cierto, al gobernador de Melilla, y esta es cuestión que solo compete a la jurisdicción militar; pero lo que no puede ocultarse, ni ocultarse a los ojos de todo buen español, es el villipendio que estamos sufriendo, sin que hasta ahora se haya intentado el escarmiento que reclaman la sangre de nuestros hermanos, la dignidad de la nación y de la Europa civilizada. Y sin embargo, no se trata ni siquiera de la cuestión mejicana. Pero si

el gobierno actual acaba de adoptar las medidas mas oportunas para resolver esta última con aplauso de propios y de extraños, no debe, en nuestro concepto, detenerse ante unas cuantas kabilas de asesinos y piratas indisciplinados, que solo viven del saqueo y de la matanza; y si es cierto que esos bandidos huyen y desaparecen a la vista de una división española, internándose en los desiertos abrasados de su territorio, exíjasele severa cuenta al emperador de Marruecos, cuya caballería sabe encontrarlos sumisos en todas partes para exigirles el tributo anual que pagan a su soberanía. Ya es tiempo de adoptar una resolución enérgica y basta ya de paciencia.

que la paciencia a pechos varoniles no los hace prudentes, sino viles.

La guerra en Africa es para nosotros la guerra de las tradiciones gloriosas, la guerra que el sentimiento popular reclama y que la Europa civilizada desea. Borremos para siempre del suelo africano ese padron de ignominia que se levanta en los límites de la Europa. En cuanto a la Inglaterra, procedamos con energía y sabrá respetar nuestra razón y nuestro derecho. La justicia está de nuestra parte, juntamente con el voto unánime de los pueblos, y harto tiene que hacer el Reino Unido con sus intereses de la India. Decision, y solo decision es cuanto pedimos al presidente del Consejo de ministros. Para sus cuestiones de honra nunca faltan recursos a las naciones heroicas, y si acaso mas adelante nos faltasen, no es la vez primera que nuestros soldados han sabido encontrarlos dentro de las poblaciones conquistadas.

Ahora bien, véase a continuación, la noticia de La Revista Militar:

«Acabamos de leer una carta escrita desde Melilla al corresponsal de La Crónica en Málaga, que refiere la salida hecha al campo moro el 30 de setiembre, con objeto de incendiar los cuarteles de Santiago, único techo de guardia para las kabilas. Un ayudante con 20 confinados, y guiados de dos falsos espías se acercó a los cuarteles, los que recibieron una descarga de multitud de moros, y dos pistoleros de los aleros guías. Siete confinados fueron muertos, siete pudieron regresar a la plaza, y seis y el ayudante, este con cinco puñaladas, quedaron prisioneros. Los moros al día siguiente pidieron parlamento, exigiendo 300 duros, tres carabos y el cañón tomado últimamente por el rescate de los prisioneros; pero el gobernador de Melilla mandó apresar un carabo con 25 moros que estaba en Chafarinas, y promete no entregarlos hasta conseguir el rescate.

Nos han indignado estas noticias, y sentimos que un gobernador de Melilla, interino ó efectivo, haya sido engañado por dos miserables espías, a pesar de la desconfianza que le demostraron los demás jefes de la guarnición que asistieron a la junta, reunida por el gobernador. Lamentamos semejantes hechos, y ellos nos explican el silencio de nuestro corresponsal, que se ha resistido sin duda a comunicar semejantes nuevas, sobre las cuales daremos mas pormenores en todo lo que tengamos de verdad.»

Por reales decretos insertos en la Gaceta de ayer, se nombra administrador general de rentas estancadas de la isla de Cuba a don Isidro Wall, jefe de seccion de la direccion general de Ultramar. Para llenar esta vacante se ha nombrado en comision a don Joaquin Manuel de

Alba, secretario de la junta consultiva de Ultramar.

Ayer tocó a La Iberia el turno de las denuncias. Su número fué denunciado por un suelto de fondo relativo a la cuestion de imprenta... Creemos haya tocado igual suerte a El Leon Español, pues anoche no nos ha honrado con su acostumbrada visita. ¡Qué mal comprende el gobierno su posición!

Anoche salió para Cádiz el señor don Manuel Ranós y Villanueva, ministro residente en el Brasil.

El señor Lináres, gobernador de Valladolid, ha sido nombrado segundo jefe de la direccion general de propiedades y derechos del Estado en reemplazo del señor Macea, que, como saben nuestros lectores, ha pasado a la administración de hacienda pública de la provincia de Madrid.

En Londres se han recibido noticias oficiales de Bombay del 27 de setiembre. El 19 fueron derrotados en una isla del Gogra 3,000 rebeldes, de los cuales perecieron 1,000. Los restantes fueron diezmados en su fuga por la artillería. Entre los muertos figuran dos jefes rebeldes. La pérdida de los ingleses ha sido poco considerable.

Los fugitivos de Gwalior continuaban en Seronge, esperando poder pasar el Nerbudda. Había tranquilidad en Bombay.

Leemos en El Clamor:

«Según hemos dicho, ayer tuvo lugar el juicio de conciliación a que nos ha citado el señor Nocedal. Como nuestros lectores pueden presumir, los esfuerzos de los hombres buenos y del juez de paz no lograron la avenencia entre los representantes del ex-ministro de la Gobernación y el director de nuestro diario.

Mañana publicaremos el acta de este curiosísimo juicio.»

Se ha formado una comision militar en Cataluña por disposición del señor capitán general de aquel distrito y nombrado fiscal de la misma al comandante D. Manuel Hidalgo y Ramirez, a consecuencia del lamentable estado en que los foragidos habían puesto aquel país y de la inseguridad que ofrecían los caminos y hasta los pueblos, especialmente en la provincia de Tarragona. A su celo y actividad se debe el descubrimiento de treinta y siete delitos, todos graves, cometidos por una numerosa partida perfectamente organizada, que en el espacio de algunos años ha cometido todo género de crímenes.

A ser cierta como lo parece, la noticia que anteaer dió El Parlamento y han confirmado cartas recibidas posteriormente, el gobierno no puede menos de exigir estrecha responsabilidad a la autoridad civil de Toledo, por su proceder.—Véase lo que dice ayer Las Novedades:

«Dejamos a El Parlamento la responsabilidad de la noticia que vamos a reproducir, y que da como quien la conoce de un modo auténtico.

44 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

LAS MUJERES DEL CAIRO.

45

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

41

nos relinchos. A la entrada de la ciudad, volvieron a principiarse las salvas y se tomó el camino de la ciudadela, mientras que la caravana continuaba llevando el Cairo con sus treinta mil fleles que tenían en lo sucesivo el derecho de tomar el título de *hadji*.

No se tardó en llegar a los grandes bazares y a aquella inmensa calle Satabich, donde las mezquitas de El-Hazar, El-Moyed y El-Moristan ostentaban sus maravillas de arquitectura y lanzan al cielo multitud de minaretes y cúpulas. Según se iba pasando por delante de cada mezquita, el acompañamiento se aminoraba y se formaban a la puerta montañas de babuchas, puesto que nadie entraba sino con los pies desnudos. Entre tanto, el Mahdí no se paraba; metiose por las calles estrechas que conducían a la ciudadela, y entró por la puerta del Norte, en medio de las tropas reunidas y de las aclamaciones del pueblo amontonado en la plaza de Roumelieh.

No pudiendo penetrar en el recinto del palacio de Mehmet-Ali, palacio nuevo, construido a la turca y de un efecto bastante mediano, me dirigí al terrado, desde donde se domina todo el Cairo. No puede comprenderse sino imperfectamente el efecto de esta perspectiva, una de las mas hermosas del mundo; lo que principalmente se ve en el primer plano es la inmensa mezquita del sultan Hassan, rayada y abigarrada de encañado, y que todavía conserva las huellas de la metrala francesa desde la famosa insurrección del Cairo. La ciudad ocupaba todo el horizonte que termina en las verdes sombras de Choubra; a la derecha está la larga ciudad de los sepulcros árabes, la campiña de Heliópolis y la vasta lla-

nura del desierto árabe; interrumpida por la cadena de Makatan; a la izquierda el Nilo con sus aguas rojizas con su pequeña orla de sicómoros y palmeras. Baulas, a orillas del río, que sirve de puerto al Cairo, del que dista una media legua; la isla de Rodah, verde y florida, cultivada como un jardín inglés y terminada por el sifón de Nilometro, frente a las risueñas casas de campo de Gisch; mas allá, por último, las pirámides, eñeadas en las últimas vertientes de la cadena libica, y mas hacia al Sur el bosque de palmeras que cubre las ruinas de Menfis, y en la orilla opuesta del río, volviendo hacia la ciudad, el viejo Cairo destruido por Amou en el sitio en que estuvo la antigua Babilonia de Egipto, medio oculto por los arbores de un inmenso acueducto, a cuyo pie se abre el Calich, que cubre la llanura de las tumbas de Kasufieh. Há aquí el inmenso panorama que animaba el aspecto de un pueblo que hormigueaba en las plazas y en los campos vecinos. Pero ya iba a anoecer, y el sol se había escondido detrás de las arenas de aquel desierto, de Amou, que los árabes llaman mar sin agua; no se distinguía mas que el curso del Nilo, donde millares de barquillas trazaban sarcos de plata.

Es preciso volver la vista de aquella antigüedad muda, cuyos secretos guarda una escultura que casi ha desaparecido entre la arena; veamos si los esplendores y las creencias del islamismo repoblaron suficientemente la doble soledad del desierto y de las tumbas, donde es preciso llorar por un poético pasado que se escapa.

Al volverme, vi sobre mi cabeza las últimas columnas rojas del viejo palacio de Saladino. En los

rio Souk-el-zezi. Había escogido un asno fuerte rayado como una cobra, y adornado con alguna coquería. No porque se vaya a comprar mujeres, es cosa de ir dando unido. Las desdichadas risas de las negras me habían dado esta lección.

XII.

Abdel-Kerim.

Llegamos a una casa bastante hermosa, antigua morada sin duda de algun *kachef*, ó algun boy de los mamelucos, y cuyo vestibulo se prolongaba en galería con columnas hacia uno de los lados del patio. Había en el fondo un divan de madera adornado de cegines, donde estaba sentado un musulman de buen aspecto, vestido con talgun aspo, que pasaba indolentemente las cuentas de un rosario de granos de aloes. Un negrito estaba tratando de encender el carbon del narghile y un escribiente copista sentado a sus pies le servía sin duda de secretario.

—Aquí tienes,—me dijo Abdallah,—a Abdel-Kerim, el mas ilustre de los mercederos de esclavas: puede procurarte mujeres hermosas si quiere; pero es rico y suelo guardarlas para si.

Abdel-Kerim me hizo un gracioso saludo con la cabeza, llevó la mano a su pecho, y me dijo: *Saba-el-Kher*. Yo respondí a este saludo con una fórmula árabe análoga, pero con un acento que le descubrió mi origen. *Lavítome*, sin embargo, a sentarme a su lado, é hizo llevar un nargiulo ó café.

touh, es decir a la puerta de la Victoria. Toda la larga calle que conduce allí estaba llena de espectadores que las tropas hacían colocarse en fila. El sonido de las trompetas de las panderas y de los tambores arreglaba la marcha de la multitud, entre la cual se distinguían las diversas naciones y sectas por los trofeos y banderas. Seguíanse con grande monotonía las largas filas de dromedarios, una después de otra, montados por beduinos armados de largas escopetas, y únicamente en el campo pudimos disfrutar por completo de este espectáculo el único en el mundo.

Era aquello como una nación en marcha que iba a mezclarse con un pueblo inmenso que guardaban a la derecha las estrellas inmediatas a Mokattara, y a la izquierda los millares de edificios ordenadamente desiertos de la ciudad de los Muertos; las almenas de los muros y de las torres de Saladino, pintados de bandes amarillas y encarnadas, hormigueaban, de espectadores. Parecimos que retrocedían los siglos y que asistía a una escena del tiempo de las cruzadas. Los escuadrones de la guardia de Mehmet-Ali con sus lucientes corazas y sus cascos caballerescos completaban aquella ilusión. Mas lejos en la llanura donde serpentea el Calich, veíamos millares de tiendas abigarradas, donde se paraban los peregrinos para refrescarse; tampoco faltaban cantantes y bailarines en la fiesta, y todos los núcleos del Cairo, rivalizaban en meter ruido con los tocadores de la panderceta y de la trompa del cortejo, orquesta monstruosa que marchaba montada en camellos.

No podía verse nada de mas barbudo, mas herizado

Ni el tratarse del célebre ex-ministro, director de otras elecciones, condenadas por su digno sucesor el señor Posada, ni el tratarse de adversarios políticos, nos impedirán el condenar, hipotéticamente, para el caso de que resulte cierta, la conducta del gobernador civil de Toledo, que debiera hallarse a estas horas destituido del cargo que no sabe desempeñar sin cometer abusos.

Esperamos que la noticia sea desmentida.

Entretanto, hola aquí:

«Tomamos la pluma llenos de asombro y de pena para dar cuenta a nuestros lectores de una medida inaudita, adoptada por el gobernador de la provincia de Toledo. De aquella capital han sido expulsados en el día de ayer los señores don Agustín de Torres Valderrama, D. Francisco Rubio y don Esteban Garrido, que se hallaban allí, en uso de su derecho, provistos de los documentos que exigen las leyes vigentes. Estos señores, bien conocidos en toda España por sus antecedentes y sus servicios, acudían a sus numerosos amigos que votasen para diputado al señor D. Cándido Nocedal: semejante paso es un delito a los ojos del gobernador, e impone por él la pena de destierro. Nuestro asombro está justificado, porque cosa parecida no se ha hecho jamás para impedir la elección de ningún hombre político. Nuestra pena consiste en que un espectáculo de esta naturaleza nos rebaja a los ojos de todo el mundo. ¿Es esta la libertad de las elecciones? ¿Es esta la legalidad? ¿Es esta la práctica sincera del derecho electoral y del gobierno representativo? El señor D. Celestino Mas y Abad, gobernador de Toledo, dará cuenta de su conducta ante el tribunal supremo de Justicia. Los electores no se intimidarán probablemente; pero intimidados o no, el triunfo moral del señor Nocedal está conseguido. Baste saber que el gobernador de Toledo no consiente la presencia en su pueblo de los amigos del candidato moderado.»

Esto publicaba ayer por la mañana *El Parlamento*, y *El Correo* se viene anoche con el suelto siguiente, que recuerda las deportaciones a Filipinas, calificadas de traslaciones de domicilio.

«Han regresado a esta corte los señores don Esteban Garrido, Rubio, Valderrama y Villanueva, que hace pocos días salieron de Madrid para Toledo con objeto, se ha dicho, de influir en el ánimo de alguno de sus amigos, electores del distrito de la indicada ciudad, a favor del triunfo de don Cándido Nocedal.»

El Correo ha omitido los nombres de los señores Herreros y Navarro Villoslada, que, si no estamos mal informados, han regresado también, trayéndose consigo una atenta comunicación que ha pasado el señor gobernador de aquella provincia a estos señores, entre los cuales se cuentan cuatro que le han precedido en aquel gobierno.

«Pero si esas personas han venido, otras han podido en cambio ir a llenar el vacío que hayan dejado.»

El tiempo se encargará de esclarecer esto, que nosotros no hacemos más que apuntar.

En una correspondencia de Nueva-York del 9 de octubre que publica *El Norte* de Bruselas, se leen las siguientes líneas:

«El señor Tassara, ministro de España en Washington, ha comunicado al presidente de los Estados Unidos una memoria que envía a su gobierno exponiéndole la necesidad de dar un carácter más liberal a las relaciones comerciales entre aquella república y España; y especialmente en lo que se refiere a la isla de Cuba. El señor Tassara no duda que el gobierno de Madrid se decidirá al fin a adoptar para su colonia un sistema más en armonía con las ideas modernas, y a seguir el ejemplo que le dan la Francia en Argelia y la Inglaterra en el Canadá. Si se confirma el nombramiento de Mr. Williams Preston, senador del Kentucky para la legación de Madrid, este hombre de Estado es el más a propósito para apoyar la reforma propuesta por el señor Tassara, porque ha pertenecido por mucho tiempo a la escuela whig y proteccionista, y solo se ha convertido a las doctrinas democráticas y libre-cambistas por la convicción de que este último sistema económico era el único racional en el siglo XIX.»

Aunque algo estensa, es muy interesante la siguiente correspondencia de los Estados Unidos:

dos que ayer publica nuestro colega *La Crónica*:

«WASHINGTON, octubre 12 de 1853.

Señor director de *La Crónica*.

Antes de ser elegido presidente de los Estados Unidos Mr. Buchanan, fué ministro de este país en Inglaterra. Así durante su residencia en Londres como en sus viajes por el continente, pudo ver el desfavorable aspecto bajo el cual aparecía su país con las expediciones piráticas que a ciencia y paciencia de su gobierno se armaban y zarparon a la luz del sol para llevar todos los horrores de una guerra salvaje a naciones que se hallaban con los Estados Unidos en la mas profunda paz y en la mejor armonía posible. Cualquiera que fueran las ventajas materiales que Mr. Buchanan, filibustero en el corazón como es, creyera que podrían tal vez producir a su país aquellas expediciones salvajes, el deshonrar que ellas acarrearán a su gobierno, le llamó vivamente la atención, tanto mas, cuanto que, escusando la infame conspiración de Tejas, realizada con buen éxito a causa de la profunda imbecilidad de las autoridades mejicanas de la época, ninguna de las empresas filibusteras había llegado a tener buen resultado. Además, aquellas expediciones, a la vez que hacían nacer en Europa un sentimiento de repugnancia hacia los Estados Unidos, presentando a esta nación como una guarida de piratas, provocaban al mismo tiempo un movimiento de simpatía en favor de las naciones tan villanamente atacadas, y hacían nacer un sentimiento de inseguridad contra los argelinos del siglo XIX.

Todo esto lo comprendía perfectamente Mr. Buchanan, al mismo tiempo que comprendía también la inmensa popularidad que tenía en este país, y especialmente con el partido democrático, toda tentativa filibustera que ofreciese una probabilidad de buen éxito. Ambas cosas tuvo muy presente mister Buchanan al subir a la presidencia. Por esto su política largamente discutida con Mr. Cass al ofrecer a este el primer puesto en su gabinete, fué proyectada desde un principio sobre estos dos pensamientos fundamentales: primero, impedir que en Europa continuase mirándose al gobierno de los Estados Unidos de la manera deshonrosa como se le había por largo tiempo mirado a causa de su culpable tolerancia de aquellas expediciones, y hacer cesar el sentimiento de repugnancia hacia este país, y de simpatía hacia las naciones hispano-americanas, que en aquella parte del mundo eran el resultado natural de las mismas expediciones; y segundo, aprovechar en favor del gobierno y del partido democrático la popularidad que tenía en el país toda idea y empresa filibustera. En una palabra: el gobierno, según la idea de Mr. Buchanan, venía, no a suprimir el filibusterismo, sino a monopolizarlo. Así que, semejante a aquel célebre coronel que al tomar el mando de su regimiento, y encontrando que el robo era entre sus soldados y oficiales el vicio dominante, les dijo en su primera arenga: «Cuidado, señores, porque de hoy en adelante no ha de haber aquí mas ladrones que yo.» Mr. Buchanan, al subir a la presidencia (y esto es estrictamente histórico), dijo a Mr. Cass estas precisas palabras: «Mientras yo sea presidente, no ha de haber mas filibustero que yo.»

Las expediciones piráticas daban a los países hispano-americanos, y a los que tienen posesiones en América, motivos de queja contra los Estados Unidos; suprimidas aquellas expediciones, cesan aquellos motivos, y los Estados Unidos son los que toman inmediatamente el aire de quejosos. Por todas partes tienen reclamaciones que hacer; por todas partes les maltratan sus ciudadanos, les vejan su comercio, y les insultan su pabellón. A oír las quejas que exhala este gobierno contra todos los de origen español, cualquiera diría que este país es un pobre infeliz a quien todos se complacen en burlar, maltratar y oprimir. Verdad es que ninguna de las cuestiones que dan lugar a estas quejas, se origina en los Estados Unidos. Sus ciudadanos son siempre los que van a los países hispano-americanos a aprovecharse, siendo este un medio, aunque lento, casi infalible de realizar grandes fortunas.

Si fuera yo a referir una pequeña parte de las mil iniquidades de este género de que he sido testigo en los años que llevo de residir en este país, sería menester que escribiese a *La Crónica*, no una carta, sino un volumen de dimensiones colosales. Como este es uno de los puntos mas importantes de la política exterior de este país, precisamente tendré que volver a tocarlo, y entonces referiré brevemente algunos de los casos que dejo indicados, que contribuirán a poner mas y mas en claro la buena fe con

que en este país se procede en sus relaciones con las demás potencias.

Los lectores de *La Crónica* saben ya de qué manera Mr. Buchanan ha procurado impedir las expediciones piráticas que desde que él es presidente han querido armarse en este país para llevar la guerra a otros; y ahí tiene Vd. que ese hombre se encuentra ya en el punto que él quería. Ya nadie tiene ningun motivo de queja contra él, y él los tiene contra todo el mundo. Y lo mejor es que las quejas que él tiene son de tal carácter, que, a su juicio, es absolutamente imposible conseguir que se se le haga justicia, si no es apelando a la fuerza. Esto no es extraño, si se tienen presentes los principios de derecho internacional que Mr. Buchanan reconoce y que trata de establecer en toda la América. Según estos principios, cuando un gobierno hispano-americano negocia un tratado con el gobierno de los Estados Unidos, tiene que reconocer y aceptar este tratado, sean cuales fueren los cambios que después de negociado le haga el senado de Washington, como sucede actualmente con el Paraguay: si una república hispano-americana juzga conveniente, en uso legítimo de su soberanía, el dar una ley interior cualquiera, los Estados Unidos se reservan el derecho de protestar contra dicha ley y desconocerla, si la juzgan desventajosa a los intereses de sus ciudadanos. Conforme con este principio, ha hecho ahora este gobierno la solemne declaración, a los de las pequeñas repúblicas del centro, que no reconocen en ellos el derecho de imponer, ni les permitirá que impongan ningun derecho ni traben al libre tránsito de pasajeros y mercancías por los istmos. Es verdad que de este modo aquellos países pueden verse inundados cualquier momento de filibusteros o de contrabando, transportado todo allí bajo la protección del pabellón norteamericano. Pero Mr. Buchanan lo ha declarado así, y cuidado como aquellos gobiernos se atreven a dar ninguna ley que para su propia seguridad introduzca algun orden o arreglo en el paso de mercancías o pasajeros por el istmo; su derogación se exigirá inmediatamente a punta de bayoneta, o mejor dicho, a boca de cañón.

Si alguna nación de las hispano-americanas concede a alguna nación o compañía europea algun privilegio que choque o pueda chocar en adelante con los intereses de algun individuo o compañía de los Estados Unidos, tal privilegio debe ser inmediatamente derogado, o sopena, de lo contrario, de provocar la intervención militar de este país. Y si alguna otra creyese oportuno el entrar con cualquier potencia europea en alguna combinación política, por la cual la independencia de la nación hispano-americana se hallase, o pudiese hallarse, en un caso dudo, bajo la protección de la Europa, semejante combinación debe darse por nula, pues Mr. Buchanan y Mr. Cass han declarado solemnemente por medio de la nota que este último dirigió recientemente a su ministro en Nicaragua y de que hablé en mi carta anterior, que no permitirán de modo alguno combinaciones de esta clase. En fin, por no enumerar todos los principios sentados por estos dos hombres, bastará decir que el derecho público internacional de América por ellos establecido, queda reducido a la completa sumisión, de grado o por fuerza, de todas las naciones hispano-americanas, al capricho de los Estados Unidos. Ya ve Vd. que no puede darse una cosa mas sencilla; y una vez establecido este sistema, es escusado que vengan los Puffendorf y los Wheaton a romperse la cabeza con largas e inútiles explicaciones y comentarios. Lo admirable es que esta despótica doctrina tenga su origen en un país que se jacta de ser el campeón de todos los derechos, y de marchar a la cabeza de la libertad y la civilización del mundo.

Pero el gran sentimiento de Mr. Buchanan y Mr. Cass; lo que les mortifica extraordinariamente y sin cesar; lo que ejercita constante e inútilmente su ingenio y les pone en una situación sobremoda desventajosa, es el no poder aplicar a España los principios de este código tan sencillo de derecho internacional americano que ellos han fabricado. La cualidad esencial, la condición *sine qua non* de los principios de este código, consiste en tener suficientes cañones para poder con su cooperación obligar a que los acepten los que a ello se refusen. Con España no se está todavía en este caso; si se estuviese, tiempo hace que las mil quejas que contra ella pretende tener este gobierno, se hubieran convertido en otras tantas razones para arrebatarle a Cuba.

La adquisición de esta isla fué uno de los compromisos solemnes de Mr. Buchanan al subir a la presidencia; y la popularidad que esta adquisición le

daria, es otro aguijón más que sin cesar le espolea para hallar el medio de conseguirla. Mil proyectos han formado para ello él y Mr. Cass, pero hasta ahora no se han fijado definitivamente en ninguno, pues todos ellos están erizados de inconvenientes y dificultades que los hacen poco menos que imposibles.

Durante el mando de Comofort en Méjico, estuvo muy en boga el proyecto de hacerse de la isla por medio de la cooperación de este hombre, al cual se incitaba para que, lejos de dar a España satisfacción ninguna, hiciese cuanto pudiese para provocar la guerra, en cuyo caso veinte mil filibusteros, mandados por generales norteamericanos, marchando con bandera mejicana, debían desembarcar en la isla y apoderarse de ella. Mr. Buchanan, aun cuando daba su adhesión a este proyecto en la suposición de que no había de poderse poner en planta otro igualmente eficaz, lo repugnaba por otra parte, porque con él se daba al elemento filibustero una preponderancia que él no estaba dispuesto a concederle, y que quería para el gobierno. Los proyectos de compra le halagaban mucho mas, si bien el enorme chasco que poco antes se había llevado su colega de Ostende Mr. Soulé, haciale temer que estos proyectos no diesen tampoco el buen éxito que él anhelaba. Es verdad que, a su modo de ver, si este proyecto había fracasado, había sido por culpa del mismo Soulé. Así lo decía entonces Mr. Buchanan, y así lo dice todavía ahora.

A los ojos de Mr. Buchanan, Soulé no ha pasado jamás de un diplomático adocenado, sin las dotes que se requieren para dirigir con buen éxito una negociación importante; y con la pobre presunción de que todo lo ha de conseguir, ó por la elegancia de sus modales, ó por su habilidad en tirar la pistola en un desafío. Esta, repito, es la opinión de mister Buchanan; y, según él, Mr. Soulé tuvo toda la culpa si entonces no se consiguió la cesión de Cuba por España. No puede creer Mr. Buchanan que el gobierno español, tan escaso de recursos como aquí lo pinta, rehuse vender una isla tan lejana, cuando por ella se le ofrece una suma tan crecida como ciento o ciento cincuenta millones de pesos. Dice que en tiempos ordinarios se comprén de esta resistencia, pero que en tiempos extraordinarios (los cuales se repiten con mucha frecuencia para el gobierno español), cuando corre gravísimos riesgos, y no tiene con qué conjurarlos, si con habilidad se le supiera hacer la proposición, sin duda la aceptaría. Esto cree Mr. Buchanan, y esto les ha dicho a las diversas personas a quienes ha ofrecido recientemente la legación de España. Ellas, sin embargo, deben haber opinado de distinta manera, cuando no han querido aceptarla. Últimamente ha sido ofrecida a Mr. Preston, que la ha aceptado, según dicen algunos, porque su amistad con Mr. Buchanan no le permitía rehusarla.

No cabe duda en que la posición de Mr. Buchanan, así como la de cualquier ministro suyo que vaya a España, es sobremoda delicada en esta cuestión de Cuba. En el célebre manifiesto de Ostende, Mr. Buchanan proclamó la necesidad en que estaban los Estados Unidos de adquirir aquella isla; y el deber del gobierno de Washington de conseguirla por cualquier medio y costase lo que costase, y se comprometió a ello cuando subió al poder. Los periódicos mas populares de este país, y una gran parte de sus oradores políticos, han hablado y escrito largamente en el mismo sentido, apoyando sobre manera la resistencia que pudiera oponer el gobierno español; de manera que la mayor parte de este pueblo, que aquí como en todas partes es harto escaso de inteligencia, ha llegado a creer que la adquisición de Cuba es la cosa mas sencilla del mundo, y que para conseguirla basta con solo quererla. La posición en que esto coloca a Mr. Buchanan, es bien fácil de comprender, sobre todo si se tiene presente cuáles son en este país los móviles de la conducta de los hombres públicos; y es fácil también de comprender su inmensa ansiedad para conseguir la isla. Pero lo complicado de su situación sabe mucho mas de punto por otro motivo. Mr. Buchanan no puede entablar negociaciones con el gobierno español (aun suponiendo que en Madrid se le diera oídos) para la compra de la isla, porque el Congreso no lo ha autorizado para ello, y sin esta autorización nada puede hacer. El está dudoso entre si ha de pedirlo o no. Quisiera pedirlo porque sin ella nada puede hacer; y no quisiera pedirlo, porque en el caso muy probable de que se le conceda, ella le echará encima mas compromisos y mas graves que los que ya tiene contrados. Mientras no tenga tal autorización, puede dar esto mismo por disculpa, y en realidad, su órgano en la prensa, la *Union de Washing-*

ton, lo ha hecho ya. Pero en teniendo la autorización, puede decirse que casi no hay para él ninguna disculpa posible; y esta es una responsabilidad con la que él no quisiera cargar.

Esto ha dado lugar en él a mil vacilaciones y a andar a caza de términos medios y de recursos exagerados de ingenio, lo cual ha hecho que hayan declinado la legación de España las personas a quienes se la había ofrecido. El pensamiento que ahora domina en él, es el siguiente: Hacer que mister Preston tante con astucia el terreno en Madrid; si ve que hay una gran probabilidad de que el gobierno español venda la isla, entonces, con este aviso, Mr. Buchanan pedirá al Congreso la autorización correspondiente para comprarla, pero si no hay tal probabilidad, se abstendrá de pedir esta autorización. En este último caso, Mr. Preston reclamará con fuerza del gobierno español quién sabe cuántas satisfacciones y de qué clase, por quien sabe cuántos agravios que dice que la España ha inferido a los Estados Unidos: esta reclamación se hará de modo que no deje mucho lugar a la probabilidad de que se conceda; y entonces Mr. Preston recibirá la orden de pedir sus pasaportes, y Mr. Buchanan espondrá al Congreso la necesidad de hacer la guerra a España. Para cuando llegue este caso se cuenta con que habrá en Méjico un gobierno liberal; pues aquí se cree a puño cerrado que el triunfo de Vidaurre y los rojos en aquel país es infalible, y que los conservadores caerán esta vez para no levantarse jamás. Y así como aquí se comprende perfectamente de cuánto auxilio podría servir a España, caso de una guerra con los Estados Unidos, un gobierno conservador en Méjico, así también comprenden cuánto tienen adelantado ellos si domina en aquel país un gobierno y un partido con quienes puedan elegantemente contar para cuanto quieran.

Este es el estado que actualmente guarda en este país la cuestión de Cuba. Presuntuoso sería el querer predecir por cuántas metamorfosis puede todavía pasar, y probablemente, pasará, atendidas las mil dificultades que la rodean y la condición de ánimo de Mr. Buchanan; pero si puede Vd. estar seguro de que mientras domine en este país el partido democrático (y yo no veo mucha probabilidad de que deje de dominar), no quitarán de ella el dedo; y que en cualquier momento en que por desgracia se presente una combinación adversa de circunstancias, procurarán a todo trance aprovecharla. Como he dicho a Vd. en una de mis anteriores, así mister Buchanan como Mr. Cass, deliran por aquella isla: su adquisición se ha convertido en ellos en una especie de monomanía; y muy poco tiempo hace, conversando sobre el particular el primero de estos hombres con un amigo mío, le dijo estas notables palabras: «de buena gana moriría mañana, si hoy pudiese conseguir la agregación de Cuba a la Union Americana.»

«Todo esto constituye para aquella isla un estado de peligro constante, peligro que no se ignora en Madrid. Lo que allí parece no haberse comprendido muy bien hasta ahora, es el modo de conjurar permanentemente este peligro. El mandar tropas y buques, y cañones, y aumentar de todos modos las defensas de la isla, es excelente, pero no es bastante. Estas defensas pueden producir y producirán sin duda en un caso dado, el resultado que se quiere; pero a lo que se debe aspirar es a la creación de un estado de cosas permanentes que haga imposible la realización del proyecto usurpador de los Estados Unidos. En el último ministerio del marqués de Pidal pudo haberse conseguido con suma facilidad la creación de este estado de cosas; pero de una manera que no me permitiría calificar, se desperdició una ocasión que todo indicaba no era fácil volviérase a presentarse. Hoy todavía es tiempo, aunque no sobrado, y si el gobierno español obra con actividad y decisión, todo puede aun arreglarse. Pero, en todo caso, este podrá ser asunto para otra carta.»

La España, de cuya última condena hemos dado cuenta, trae al frente de su sección editorial los siguientes párrafos:

«En la lucha que venimos sosteniendo con la situación desde que la dió vida el general O'Donnell, el público ve que llevamos la peor parte, porque siempre lleva la peor parte el mas débil. Por lo tanto, nuestros lectores no estrañarán que de hoy mas estemos sobrios en tratar cuestiones políticas de actualidad, hasta que, reunidas las Cortes, podamos alcanzar de ellas, llevando allí la cuestión de nuestras persecuciones, la debida protección para usar del derecho de escribir dentro de los justos límites que *La España* nunca ha sabido traspasar.»

y mas feroz que la inmensa cohorte de mogrebinos compuesta de gentes de Tunes, de Trípoli, de Marruecos y de Argel. Distinguiáanse tambien entre ellos las mas considerables cofradías de santones y de derviches, quienes ahullaban con entusiasmo sus cánticos de amor mezclados con el nombre de Allah. Las banderas de mil colores, las astas cargadas de atributos y de armaduras, y por una parte y otra los emires y los cheiks santuosamente vestidos, con caballos ricamente enjaezados, daban gran brillo a aquella desordenada marcha. Eran tambien una cosa muy pintoresca los numerosos palanquines de las mujeres, aparatos singulares que figuraban un lecho con una tienda encima, que llevaba a lomo un camello. En aquellos pabellones estaban agrupados menajes de casa y los muchachos; casi todos los pabellones eran de colores fuertes.

Por la tarde, al ruido de los cañones de la ciudadela, las aclamaciones y las trompetas anunciaron que el *Mahmil*, especie de arca santa, que contiene el vestido de tela de oro de Mahoma, acababa de llegar frente a la ciudad. La mayor parte de la caravana, los ginetes mas magníficos, los santones mas entusiastas, la aristocracia del turbante conocida por su color verde, rodeaban aquel paladium del islamismo. Iban en fila siete u ocho dromedarios con las cabezas tan ricamente adornadas y empenachadas, cubiertos de arneses y de tapices tan brillantes, que bajo aquellos aparejos que disfrazaban sus formas parecían de esas salamandras y dragones que sirven para montar en ellos las haldas. Iban en los primeros, jóvenes timbaleros con los brazos desnudos, que levantaban y dejaban caer sus varillas de oro

vasitos de colores iluminados, recuerdo tal vez de las fiestas de Iris conservado como tantos otros por el pueblo egipcio. Los peregrinos, vestidos de blanco la mayor parte y mas atezados que los habitantes del Cairo, recibían en todas partes una hospitalidad fraternal. En el mediódia de la plaza, en la parte contigua al barrio franco era donde se verificaban la mayor parte de los regocijos; habíanse levantado tiendas en todas partes, no solo para los cafés, sino tambien para los *zicr* ó reuniones de cantantes devotos; grandes mástiles empavesados y con lámparas servían para los ejercicios de los derviches voladores, que no deben confundirse con los ahulladores, porque cada clase de ellos tiene su manera especial de llegar a ese entusiasmo que les procura visiones y éxtasis: los primeros daban vueltas alrededor de los mástiles gritando con voz apagada: «Allah zhey! es decir, «Dios vive!» En otras partes se apiñaba la multitud para ver los juglares, los bailarines de cuerda y para escuchar los rapsodas que recitaban trozos del romance de *Abou-Zeyd*. Estas narraciones continuaban todas las noches en los cafés de la ciudad, y son siempre como los folletines de nuestros periódicos, interrumpidos en los puntos mas interesantes para llevar al café el día siguiente a los abonados deseos de nuevas peripecias.

Los balancines, los juegos de destreza y las mas variadas sombras chinecas acababan de animar aquella fiesta que debía renovarse dos días despues para el aniversario del nacimiento de Mahoma que se llama *El Moulid-en-nebec*.

El día siguiente, luego que amaneció, parti con Abdallah al bazar de las esclavas situado en el bar-

restos de aquella arquitectura que deslumbra por su osadía y su gracia, pero endeble y pasajera como la de los géminos, se ha construido recientemente un edificio cuadrado de mármol y de alabastro, sin elegancia y sin carácter, que parece un mercado de granos, y que se pretende deber ser una mezquita.

El gobierno parecía haber celebrado la llegada del *Mahmil* con satisfacción general; el bajá y su familia habían recibido respetuosamente el vestido del profeta traído de la Meca, el agua sagrada del pozo de Zemzem y otros ingredientes de la peregrinación; se había ensogado el vestido al pueblo a la puerta de una mezquita situada detrás del palacio, y la iluminación de la ciudad producía un efecto magnífico desde lo alto de la plataforma. Los grandes edificios avivaban a lo lejos con sus iluminaciones las líneas de arquitectura perdidas en las sombras; cintas de luz unían las cúpulas de las mezquitas y los minaretes se revestían de nuevo de aquellos collares luminosos que yo había observado; en las fachadas de los edificios se leían versículos del Alcorán hechos con vasos de colores. Apresuréme, despues de haber gozado este espectáculo, a llegar a la plaza del Esbehich, donde se hacía la mejor fiesta.

Los barrios vecinos estaban esplendentes con el alumbrado de las tiendas, los pasteleros, los fruteros habían invadido todos los pisos bajos; los confiteros ostentaban maravillas de dulces en formas de edificios, de animales y de otros caprichos. Las pirámides y girandolas de luz lo iluminaban todo como en medio del día; además se paseaban de distancia en distancia en ruedas preparadas al efecto

desde un sinfin de banderolas flotantes colocadas en medio de la silla. Iba despues un anciano simbólico, de larga barba blanca, coronado de follaje, sentado en una especie de carro dorado, y montado en un camello; despues el *Mahmil*, que se componía de un rico pabellón en forma de tienda cuadrada, cubierto de inscripciones bordadas, con enormes bolas de plata en la cima y en los cuatro ángulos.

De tiempo en tiempo se paraba el *Mahmil*, y toda la multitud se prosternaba en el polvo. Una escolta de ginetes podía apenas apartar los negros que, mas fanáticos que los otros musulmanes, aspiraban a hacerse aplastar por los camellos; pero si no conseguían esto, aplicábanse al menos, como parte del martirio, muy regulares palizas. En cuanto a los santones, especie de santos mas entusiastas aun que los derviches y de una ortodoxia menos reconocida, veíanse muchos que se agajecaban las mejillas con largas puntas y marchaban así cubiertos de sangre; otros devoraban culebras vivas, y otros se llenaban la boca de carbones encendidos. Las mujeres tomaban poca parte en estas prácticas, y únicamente se distinguían entre los peregrinos almeas agregadas a la caravana, que cantaban al unísono sus largas canciones guturales, y no tenían mostrar sin velo su rostro saturado de azul y de encarnado, y su nariz, de la que colgaban pesados anillos.

Mezclámonos con la abigarrada muchedumbre que seguía el *Mahmil*, gritando: «Allah!» como los demas en las diversas estaciones de los camellos sagrados, los cuales, balanceando magestuosamente sus cabezas adornadas, parecían manejar a la multitud con sus largos cuellos enroscados y sus estrá-

—Ayer se nos ha comunicado por el señor gobernador de la provincia el siguiente oficio:

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Pongo en conocimiento de V. S. que ha sido denunciado el número de hoy del periódico que V. S. dirige, por sus tres primeros artículos de fondo.»

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 29 de octubre de 1858.—El marqués de la Vega de Armijo.—Señor director del periódico *La España*.

Ayer se nos comunicó la sentencia que ha recaído sobre nuestra CUARTA DENUNCIA, suministrándonos la copia que trascibimos a continuación:

«Señores.—Presidente, Arpe, Dulce, Menéndez, Rioboo, Prado, Martínez, Yanguas.—En la villa y corte de Madrid a veinte y nueve de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Reunidos los señores designados al margen, a quienes ha correspondido formar el tribunal de imprenta para ver y fallar la causa seguida contra don Ramon Prieto, editor responsable del periódico titulado *La España*, acusado de haber cometido los delitos previstos y penados en los párrafos segundo y cuarto del artículo veinte y seis, primero y segundo del veinte y nueve, treinta y cuatro y treinta y seis de la ley de trece de julio de mil ochocientos cincuenta y siete, por haber insertado en el número tres mil setecientos treinta y seis de dicho periódico, un artículo que principia: «Pronto, muy pronto;» y concluye: «nunca es tarde para la expiación;» oído al fiscal de imprenta, y no al defensor del periódico, por no haber asistido, a pesar de estar citado el editor: Fallamos: Que debemos declarar y declaramos culpable el referido artículo, y como tal comprendido en el párrafo cuarto del artículo veinte y seis, y el segundo del veinte y nueve de dicha ley; y en su consecuencia le condenamos en la multa de treinta y cinco mil reales, con arreglo a lo dispuesto en los artículos treinta y cuatro y treinta y seis de la misma, y en todas las costas. Recójase o inutilicen los ejemplares impresos que motivaron la denuncia. Así lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Francisco de Paula Arpe.—Victor Dulce.—Juan Menéndez.—Manuel Rioboo.—Matías de Prado.—Julian Martínez Yanguas.—Enmendado.—D. vale.—Sobre raspado.—De P.—Vale.—Es copia.—Miller.»

—Ayer fué recogida nuestra edición de provincias.

—Ayer tarde fué denunciado *El Leon Español*.

—Ayer tarde sufrió una enmienda en la fiscalía la *Correspondencia autógrafa*.

—Ayer tarde fué recogida *La Independencia Española*.

—Ayer fué denunciado de injuria y calumnia *El Parlamento* por el señor marqués de Corvera, ministro de Fomento.

Entre los documentos que figuran en el ruidoso asunto del *Charles-Georges*, hay dos que son de mucha importancia; por ellos se certifica: 1.º, que el buque francés entró en un puerto de la costa del África oriental portuguesa, vedado por las leyes para el comercio extranjero; 2.º, que en dicho punto se entendió el capitán con un jefe de tribu de negros de aquella costa, para comprarle 40 negros por 6,500 francos; y 3.º, que los once primeros de estos negros fueron trasladados a bordo, atados. El primer documento es un certificado en que Aly-Ve, jefe de la tribu de Matibana, en la bahía de Conducia, certifica, en unión con su segundo y otros varios, que el señor Roussel, capitán del navío francés *Charles-Georges*, anclado en la ensenada de la Quintangonha, embarcó en 24 de noviembre 40 trabajadores libres, contratados por el denominado Abdala Mahomet, intérprete del mismo navío para ir a servir por cinco años en la isla de Borbon, y según las palabras testuales certificadas: «Todos han sido libres a bordo, excepto los once primeros, que con su consentimiento han ido a la chalupa con los brazos amarrados.» El segundo documento es un certificado del mismo jefe, en que declara recibió del capitán Roussel 6,500 francos, por los 40 trabajadores negros que le habían entregado.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

HEALES DECRETOS.

Vengo en nombrar administrador general de rentas marítimas de la isla de Cuba a D. Isidro Wall, jefe de sección de la dirección general de Ultramar.

Dado en Palacio a veintiocho de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en nombrar jefe de sección, en comisión, de la dirección general de Ultramar, en la plaza que servía D. Isidro Wall, nombrado para otro destino, a D. Manuel Joaquín de Alba, secretario que fué de la junta consultiva de Ultramar.

Dado en Palacio a veintiocho de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Gobierno.—Negociado 3.º.—Quintas.

Por el ministerio de la Guerra se ha trasladado a este de la Gobernación, con fecha 5 de agosto último, la real orden siguiente, comunicada desde Oviedo, en el 2 de mayo, al capitán general de la isla de Cuba.

«La Reina (Q. D. G.), teniendo en cuenta el diferente servicio que están llamados a prestar los quintos del ejército activo y los de la reserva, y considerando que en virtud de este diferente servicio, no es de aplicarse a los segundos en todos sus estremos el art. 127 de la ley de reemplazos vigente, por el cual se dispone que los mozos que residen en Ultramar, a quienes quepa la suerte de soldados, en-

tren a servir en los cuerpos del ejército del punto en que se hallen, ha tenido a bien resolver que, sin perjuicio de que a los quintos para los batallones provinciales que se encuentran en el caso de que se trata se les destine a cuerpo, ingresen en él y se les instruya del mismo modo que en la actualidad se verifica; una vez instruidos y ejercitados prácticamente por espacio de dos o tres meses en el servicio ordinario, se les licencie indefinidamente y no sean llamados de nuevo a las filas, sino cuando las circunstancias lo requieran, a juicio del capitán general de la isla respectiva.»

Y de real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo traslado a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 27 de octubre de 1858.—El subsecretario, Juan de Lorenzana.—Señor gobernador de la provincia de.....

MINISTERIO DE ESTADO.

Con motivo del fallecimiento de S. A. I. y R. la archiduquesa Margarita, hija de S. M. el rey de Sajonia y esposa de S. A. I. y R. el archiduque Carlos Luis, hermano de S. M. I. y R. apostólica, S. M. la Reina nuestra señora se ha dignado resolver que la corte vista de luto por espacio de diez días, cinco de rigoroso y cinco de alivio, debiendo principiar desde hoy.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Relación de los sargentos primeros y cadetes de infantería del ejército de la Península a quien S. M., por real orden de 25 del actual, se ha servido nombrar subtenientes de la misma arma del de la isla de Cuba, según lo tenían solicitado.

D. Julian Lázaro y Adelino, sargento primero del regimiento infantería de la Constitución, número 29.

D. Antonio Jiménez y Gómez, id. id. del de Burgos, número 36.

D. Lino Mérida y Juárez, id. id. del provincial de Gerona, número 57.

D. Julian Díez y Gariagana, id. id. del regimiento infantería Princesa, número 4.

D. José García y Rada, id. id. del provincial de Toledo, número 29.

D. José Fernández y Martínez, id. id. del regimiento infantería Bailén, número 24.

D. Antonio Requena y Carruana, id. id. del de Granada, número 34.

D. Zóilo Domínguez y Sánchez, id. id. del de Granada, número 34.

D. Cándido Costi y Erro, cadete del regimiento infantería de Zamora, número 8.

D. José Noguez y Esterás, id. id. del de Luchana, número 28.

D. Vicente Reguera y Castro, id. id. del de Cantabria, número 39.

D. Celestino Fernández Cavada, id. id. del de Cuenca, número 27.

D. Leopoldo Sainz del Campo, id. id. del del Príncipe, número 3.

D. Emilio Morros y Pompidio, id. id. del de Castilla, número 16.

D. Federico Plaza y Mazon, id. id. del batallón de cazadores Ver gara, número 16.

CORREO ESTRANJERO.

El príncipe de Prusia, regente del reino, ha prestado juramento como tal en la sesión del 26 ante las cámaras de la dieta reunidas en asamblea plena. Al prestar el juramento pronunció el discurso siguiente:

«Con grande dicha para mi y para las cámaras reunidas aquí para un acto solemne. Mi corazón se llena de alegría, ante todo, la necesidad de manifestaros mi reconocimiento por la unanimidad patriótica con que habéis prestado vuestro concurso al establecimiento de la regencia. Habéis dado un testimonio brillante del patriotismo prusiano en circunstancias supremas. Vuestra decisión unánime ha satisfecho los deseos del rey que está lejos de nosotros; ha calmado los sentimientos dolorosos con que he tomado la regencia, y ha afirmado mi convicción de que conseguiré, mientras dure la regencia, asegurar el honor y el bienestar de nuestra querida patria. Así Dios lo disponga. Ahora estoy dispuesto a renovar bajo juramento las seguridades que os he dado a la apertura de la dieta.»

Habiendo, pues, cumplido su misión las dos cámaras que se han reunido extraordinariamente para este solo caso, ha sido cerrada inmediatamente la legislatura. De este modo se encuentra terminada la crisis política que venía atravesando el país desde la enfermedad del rey, según el voto de la opinión pública representada por las cámaras. Todas las correspondencias de Berlín están conformes en que este desenlace corresponde a todos los deseos, así como a todas las esperanzas de la nación prusiana.

La *Gaceta de Aquisburgo* confirma las tristes noticias que han llegado desde hace dos días sobre la situación de la Bosnia. Según una correspondencia dirigida al periódico alemán, no puede dudarse que la insurrección ha estallado de nuevo en la Posawina con mas violencia que nunca. El movimiento parece tomar mayores proporciones que la primera vez. Los cristianos, dice la correspondencia citada, se han concentrado en cinco campos de 1,000 a 3,000 hombres. El punto de reunión es como la otra vez, el distrito de Gradatschka. Allí se dio el 14 de este mes un combate en el que fueron batidos los turcos, dejando veinte muertos en el campo de batalla. Parece que los cristianos han manifestado la mayor exasperación contra los turcos y que incendian las casas de los beyes.

Un gran número de habitantes de esta desgraciada provincia se han refugiado en territorio austriaco. El gobernador de la provincia se dirige a los puntos en que tenía lugar la insurrección, con cierto número de cristianos influyentes, para tratar de pacificar el país. Al mismo tiempo se dirigen al distrito las tropas regulares turcas.

Escriben de Viena que han llegado simultáneamente a los departamentos del interior y de la guerra partes muy inquietantes acerca del estado del antiguo reino de Galitzia. Sabido es que los sentimientos de los habitantes de aquellas comarcas no han sido nunca favorables a la dominación austriaca. Parece que el gobierno ha reiterado órdenes severísimas a los generales, que mandan en Lemberg y en las localidades mas importantes de la provincia.

Los periódicos ingleses hablan de numerosos siniestros que han tenido lugar en aquellas costas. Entre ellos merece una singular atención el del *Queen*. Habiendo perdido este buque su ancla, fué arrojado a la playa antes de haber podido echar otra ancla. Delante de Yarmouth, a 50 ó 60 metros de la orilla, fué a perderse el buque en la arena oculta por las olas.

Queriendo el capitán llevar en sus brazos al marchar por la arena a un hijo suyo de tres años, fué arrebatado por las olas con su preciosa carga. El segundo y sus dos hijos, el piloto y el grumete no pudieron llegar a la orilla sino muchas horas después, y entonces había muerto ya uno de los niños de frío y de miedo.

Las principales casas de comercio francesas, inglesas, sardas, españolas, alemanas, holandesas, etc., establecidas en Nicaragua y en Groytown ó San Juan del Norte, han hecho una manifestación contra la política que han impuesto a aquella república los ministros que el gobierno de los Estados-Unidos ha sostenido en ella de cinco años a esta parte; política que, al decir de los firmantes, ha arruinado y casi aniquilado completamente el comercio europeo en aquella hermosa é importante parte del globo. El actual ministro de la Unión, M. Lamar, reclama del gobierno de Nicaragua una indemnización de 6,000,000 de pesos fuertes por los perjuicios que pretende han sufrido los ciudadanos de los Estados-Unidos en la lucha sostenida con los expedicionarios de Walker.

Sin embargo, M. Lamar declara que no insistirá en esa exigencia siempre que el gobierno de Nicaragua se avenga:

1.º A aceptar el tratado de canalización y de tránsito, llamado de Stebbons, White y compañía.

2.º A aceptar el tratado Cass-Irisarri tal como ha sido redactado en un principio.

3.º A anular el tratado de canalización celebrado entre los gobiernos de Costa-Rica y de Nicaragua por una parte, y MM. Félix Belly y P. Millaud y compañía, casa francesa, por otra; tratado que, según M. Lamar, está en oposición con los principios de la doctrina Monroe.

Los firmantes declaran que ese ultimatum ha exasperado a la nación nicaragüense en masa, y dicen que si la Europa continúa absteniéndose de intervenir en este conflicto, puede prepararse a presenciar nuevas y mas terribles catástrofes en aquel país, porque sus habitantes están resueltos a dejarse sepultar bajo las ruinas antes que ceder a las irritantes exigencias del ministro norteamericano.

La *Opinion*, periódico ministerial de Lisboa, publica el siguiente artículo, a propósito de la solución del conflicto suscitado entre la Francia y el Portugal: a consecuencia de la captura del *Carlos Jorge* por las autoridades portuguesas de Mozambique:

«Nos consta que el gobierno francés había dado últimamente instrucciones terminantes a su representante en esta corte, para que en el caso de que el gobierno portugués no accediera a entregar el buque francés *Charles Georges*, y a poner en libertad al capitán del mismo buque, se retirase con el personal de la legación y en la misma forma se retirara el respectivo consulado, quedando la resolución de la cuestión pendiente entregada a la dirección del vice-almirante Lavaud, comandante de los buques de guerra franceses que para apoyar las reclamaciones dirigidas al gobierno de Portugal han venido a fondear en el Tajo.»

El gobierno portugués, ni por un momento vaciló en la conciencia del derecho que le asistía en esta cuestión, pero en presencia de las declaraciones perentorias que nos dicen le fueron hechas, creyó ser llegado el momento de ceder a la presión de exigencias tan formalmente manifestadas.

Hasta ahora el gobierno portugués había presentado sus razones. No había entregado un buque ni puesto en libertad a un capitán porque se lo impedía la independencia del poder judicial, a cargo del cual se hallaba el respectivo proceso.

Queriendo ir tan lejos como se lo prescribía el deseo de acceder a las reclamaciones de Francia, llegó a proponer una mediación para que se decidiese el conflicto, invocando el principio proclamado tan solememente por el gobierno imperial en el tratado de París, dejando al arbitrio de aquel gobierno la elección del mediador.

Ni las razones alegadas ni esta proposición fueron atendidas. Apenas se indicaba la mediación respecto a la fijación de la suma que se consideraba debida a título de indemnización.

En vista de estas circunstancias y de las comunicaciones arriba referidas, el gobierno portugués, persistiendo en la convicción de su derecho, pero reconociendo la imposibilidad de hacerlo prevalecer en presencia de la actitud terminantemente decisiva del gobierno francés, mandó entregar el buque *Charles-Georges* y poner en libertad a su capitán.

Por lo que respecta a la mediación ofrecida, ha creído el gobierno portugués que no habiéndola obtenido en cuestión que verdaderamente interesaba a su dignidad, podía prescindir de ella en la cuestión pecuniaria, dejando al arbitrio del gobierno imperial el proponer lo que tuviese por conveniente, cediendo a esa exigencia en la misma forma y por los mismos motivos que cedió últimamente respecto de las otras.»

El *Diario de Gobierno* de Lisboa hace la historia del asunto del *Carlos Jorge* en tono de amarga reconvencción para el gobierno francés. *O Parlamento*, periódico de oposición, dice que nada hay de vergonzoso para Portugal en la

terminación que se ha dado a la cuestión, toda vez que este se ha visto obligado a ceder a la fuerza.

Entre los documentos que obran en poder del gobierno lusitano, hay varios que ponen en evidencia: primero, que el buque francés entró en un puerto de la costa del África oriental portuguesa, vedado por las leyes para el comercio extranjero; segundo, que en dicho punto se entendió el capitán con un jefe de tribu de negros de aquella costa para comprarle 40 negros por 6,500 francos; y tercero, que los once primeros de estos negros, fueron trasladados a bordo maniatados.

La *Correspondencia autógrafa* publica los siguientes despachos:

«PARIS 30.—El *Monitor* de hoy contiene un decreto imperial declarando libre la importación en Francia de cáñamos destinados a la fabricación de cordajes de buques.»

«LONDRES 30.—Se han recibido las nuevas noticias de Méjico que, lejos de confirmar la de haberse suicidado Miramon, por haber sido vencido por Vidaurri, presentan a este último derrotado por el primero, y en su consecuencia, mejoradísima la situación de Zuloaga.»

También la *Gaceta* publica los despachos siguientes:

«MARSILLA 28.—Lord Redcliffe, al poner en Constantinopla la primera piedra de un templo anglicano, ha dicho que será una memoria eterna del apoyo que presta la Inglaterra a la integridad del imperio otomano.

El ministro inglés en Persia ha obtenido reparación con el destierro de Mirza, a quien le reclaman 9 millones de francos.

Se espera en Teheran una embajada rusa.

«LONDRES 28.—El embajador de S. M. C. ha presentado sus credenciales a la reina.

Se desmiente que la escuadra del canal recibirá orden de ir a Lisboa.

No es cierto el nombramiento de nuevos obispos en la India.

Las noticias de allá dicen que el ejército se preparaba a obrar activamente contra los rebeldes.

Lord Elgin ha hecho un tratado con el Japon.

Polen de Nueva York que la explosión del polvorín mató en la Habana 112 personas, hiriendo a 128.

«PARIS 28.—El *Monitor* explica la cuestión del *Carlos Jorge*.

«BERNA 28.—Se ha hecho un convenio telegráfico basado sobre el tratado de Bern con los Estados alemanes.

Un arreglo particular se ha concluido con Austria.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Las noticias que podemos dar sobre el asunto del ferrocarril del Norte son halagüeñas.

En la visita que acaban de hacer los ingenieros han encontrado la línea principal de San Chidrian a Torquemada y el ramal de Alar en el estado mas satisfactorio.

En la parte de San Chidrian a Torquemada, de 150 kilómetros, 145 están ya terminados. Todos los puentes, pontones, alcantarillas y taceas se están concluyendo; la única obra algo atrasada es el viaducto de Arévalo, cuyos arcos, a pesar de sus colosales dimensiones y de las dificultades de toda clase que se han encontrado en su construcción, se cerrarán en el próximo mes.

En el ramal de Alar, las obras de fábrica se están también terminando; las explanaciones quedarán concluidas en la próxima primavera.

Por otra parte, sabemos que la empresa del ferrocarril del Norte está definitivamente constituida, y lo que es mas importante, que las acciones están ya colocadas y repartidas.

La ostentosa capilla de los reyes en la catedral de Sevilla, donde yace don Alonso el Sabio, Sancho el Bravo y escelsas damas reales; donde se venera el glorioso cuerpo de Fernando el Santo, y se adora a la Santísima Virgen de los reyes, sufrió hace algún tiempo una lesión profunda en su techumbre, rajándose desde la concha que forma el roseton de que parten los arcos de la bóveda hasta el friso que la sostiene. El señor cardenal arzobispo ha examinado con prolijidad ambos deterioros de la capilla, consultando a los profesores facultativos sobre la entidad del daño y medios mas obvios y fáciles de conjurar la ruina, y tomando todo género de datos para apoyar con la eficacia de su celo y poderoso influjo la instancia vehementemente de los señores capellanes a S. M. para que, componiéndose con la urgencia que el caso requiere la real capilla, se evite la agravación de su estado.

Un accidente lamentable acaba de ocurrir en la Coruña, según escriben de dicho punto con fecha del 21. Estando al amanecer de dicho día sentados a la lumbre, en la cocina del cuartel, cuatro soldados del regimiento de Cuenca, se inflamó un papelón de pólvora que el rancheiro tenía imprudentemente colocado cerca del fuego, y produjo una explosión tal, que todos cuatro quedaron heridos, siendo conducidos al hospital en bastante mal estado.

Ya a inaugurarse muy en breve en Valencia el establecimiento benéfico, que para la educación de los jóvenes pobres que había en San Gregorio y en el hospital de aquella ciudad, está planteando la señora viscondesa de Jorbalan. Una comisión del ayuntamiento, presidida por el señor conde de Almodovar, pasó a cumplimentar a dicha señora, a la cual le ha sido cedido en parte, para establecer el colegio, el edificio de María Santísima de los Desamparados y esclavas del Santísimo y de la Caridad.

«Lemos en un periódico de Malaga: «No han tenido el mas mínimo fundamento los rumores que han corrido sobre nombramiento de alcalde corregidor para esta ciudad. Estamos autorizados para manifestarlo así. El gobierno de S. M. está satisfecho de los servicios que presta a la localidad en el desempeño de su delicado encargo el señor alcalde constitucional D. Gaspar Diaz Zafra, y no ha pensado siquiera nombrar aquí alcalde corregidor. En su día no quisimos hacernos cargo de dichos rumores, porque los juzgábamos arma electoral, y sabíamos habian de ser en breve desmentidos.»

«En Pina (Aragon), ha sido asesinado un sugeto de dos puñaladas que le partieron el corazón. Además

en la noche del 21 al 22 parece que unos pastores fueron a hurtar uras a las viñas y acaso sin otro objeto que el de asustar a los guardas, les dispararon una descarga de carabinas, recibiendo uno de estos una perdigonada en el pecho. Los guardas al verse acometidos, hicieron a su vez fuego matando a uno de los pastores. Cinco de estos están ya presos y otros cinco sugetos de los que se creen complicados en las puñaladas, si bien el agresor no pudo ser habido todavía.

«En una correspondencia que hemos recibido de la ciudad de San Fernando, se nos dice, que ha causado disgusto entre los marinos la lectura de uno de los últimos números del periódico intitulado *El Departamento*, en el cual se insertan varios reales órdenes expedidos por el ministerio del mar. Parece que la causa de tal disgusto es la noticia de haber sido nombrados individuos graduados para distritos como los de Ayamonte é isla Cristina, siendo así que el nuevo reglamento de matrículas señala los espresados distritos para que sean desempeñados por tenientes de navío del cuerpo de la armada; al efecto designa el espresado reglamento 68 tenientes de navío para el desempeño de los distritos principales.

Si es cierto que se ha infringido el reglamento en perjuicio de una clase muy respetable, es de esperar que tal infracción desaparezca, y así lo deseamos.

«De diferentes puntos de la provincia de Huesca nos participan que tanto el sorgo de China como el holco africano han llegado a estado de perfecto desarrollo y madurez, especialmente el primero, que parece ser bastante mas precoz que el holco.

«Se halla de paso en Cádiz, donde se detendrá algún tiempo, el ingeniero Mr. Amant Pigeon de la casa de G. Herman, en Paris; que está dedicado especialmente a la construcción de las máquinas de moler, pulverizar y triturar toda clase de sustancias.

Segun se nos informa, fundado hace treinta años el establecimiento de Mr. G. Hermann, ha tomado un desarrollo considerable, y sus máquinas han sido premiadas con la gran medalla en Londres, y su autor condecorado con la cruz de la Legión de honor y dos medallas de primera clase en la última exposición en París.

«El 26 día una de la tarde, ocurrió en Barcelona un incendio en la fábrica de Juglar, ó Jugar, sita al estremo de la calle del Gómen, frente a la casa de don Erasmo de Jancet. El fuego se declaró en una pieza separada del cuerpo del edificio por un huerto ó jardín, en el cual habia un depósito de algodón teñido y en rama. Las llamas consumieron gran parte del mismo. Los auxilios fueron pronto; acudieron los bomberos y trabajaron algunas bombas, y el incendio se apagó.

No ha habido que lamentar desgracia alguna personal.

«Ha tomado posesión del obispado de Jaén, a nombre del Ilmo. señor don Andrés Rosales y Muñoz, el señor gobernador eclesiástico don Maximiano Angel y Aleazar, dignidad de maestrescuela de aquella santa iglesia.—La ceremonia se ha verificado en el mismo templo con las formalidades de costumbre, estando convidados a tan solemne acto las autoridades, corporaciones y personas mas notables de esta ciudad.

«El Norte de Castilla dice que el ayuntamiento de Valladolid se propone denunciar ante los tribunales a dicho periódico.

«Hemos visto, impresa en Palma, una relación de la solemne entrada del señor don Mateo Jaume en la Ciudadela de Menorca, en la tarde del 25 de mayo, y de las fiestas y agasajos que se celebraron en obsequio del nuevo prelado. Dicho impreso es un nuevo testimonio del afecto que as dicecianos le profesan.

«En Zaragoza se trata de establecer dos puestos de socorro para los casos de asfixia que en lo sucesivo ocurran, particularmente en los que se dedican a limpiar pozos y letrinas, y para el de ahogados y helados que se recojan a tiempo en que los auxilios de la ciencia puedan dar resultado.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Artista notable.—Ha llegado a Madrid, procedente de New-York Mr. Georges Penabert, distinguido artista en el arte fotográfico, muy conocido en los Estados Unidos, en la isla de Cuba y en Francia por sus preciosas obras.

Este notable fotógrafo tan apreciado en el extranjero por los brillantes adelantos que ha hecho en el arte que profesa, a lo largo de los años, una justa y envidiable nombrada, se propone permanecer en Madrid con el objeto de hacer algunos trabajos que acrediten y justifiquen los elogios de que en todas partes ha sido objeto, y mas principalmente en la Habana, donde ha permanecido cinco meses, en cuyo espacio de tiempo se adquirió una gran celebridad entre la aristocracia de la capital de nuestra rica Antilla. Esta circunstancia y la de haber hecho los retratos de los generales Cuchea Mendinueta, el del obispo de la Habana y los de otros personajes distinguidos, le han impulsado a visitar nuestro país, movido por las inequívocas muestras de aprecio que de aquellas autoridades recibiera.

El señor Penabert hace retratos fotográficos de tamaño natural con una perfección admirable y algunos de los que hemos hecho mérito se hallan expuestos al público en la calle Mayor en el comercio del Profeta, y por lo mismo nos abstendremos de todo elogio.

«Creemos que el señor Penabert recibirá de la sociedad escogida de Madrid, entre la cual es ya bastante conocido por haber venido de América algunas de sus obras a adornar nuestros salones aristocráticos, las mismas pruebas de distinción y aprecio que durante cinco meses le prodigó la sociedad mas escogida de la Habana.

«Su establecimiento fotográfico en Madrid se halla en la calle de Pontejos, núm. 10, cuarto segundo de la derecha; en New-York, 585 Broadway, y en París, rue Basse du Rempart, 46.

«El que no cree en buena memoria.—El estado lastimoso en que con respecto a policía urbana se halla Madrid, ha llegado a merecer fijar la atención de regiones mas elevadas que la alcaldía-corregimiento, cuyo jefe abandonado a un dulce far niente, ha dado lugar a la lección que insertamos a continuación, enviada por el ministerio de Fomento la

cual esperamos surtir mejores efectos que los continuados clamores de la prensa sobre este y otros particulares, á que el señor corregidor no ha dado oídos, y que si no los remedia no será la última la lección de que nos ocupamos. —Héla aquí:

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Ministerio de Fomento.—Dirección general de obras públicas.

Excmo. señor: Han llegado á esta dirección quejas repetidas de varios vecinos de esta capital por los perjuicios que les ocasionan en la colocación de materiales, tierras extraídas y demás operaciones consiguientes, las obras públicas que se están construyendo en la misma. En su vista he acordado decir á V. E. para que se sirva hacerlo saber al señor alcalde-corregidor, que los encargados de las obras referidas, bien se ejecuten por contrata, bien por administración, están sujetos á las prescripciones de policía urbana; y que por consiguiente, debe cuidar por medio de los agentes de autoridad, de que se eviten al vecindario los perjuicios y molestias que se les causen en contravención á las referidas disposiciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de octubre de 1855.—José F. de Uria.—Señor gobernador de la provincia de Madrid.

—Habla Vd. de mi pleito?

Uno mi humilde clamor al que en los siguientes versos dirige *El Fénix* de anoche al señor duque de Sesto; ofreciendo por mi parte, si es que no hace caso de ellos, decirlos mas pegados al ministro de Fomento.

«Corregidor de Madrid.—Ilustre duque de Sesto: —despertad por un instante—de vuestro placido sueño,—sueño en que dormís profundo,—que no alteran los lamentos—de los vecinos que claman—pidiendo á su mal remedio.—Se nos entra de rondón,—ilustre duque, el invierno.—Del Gran Capitán la calle—es un lodazal infecto.—Por adquiries elamando—está, señor, año y medio;—pero es V. E. sin duda—aragones en lo terco.—A sus vecinos los tiene—en un estrecho bloqueo,—cerrada á todo la calle—y separados del pueblo.—Ya de sus buenos amigos—se andan todos despidiendo,—porque hasta que torné mayo—no es fácil vuelvan á verlos.—En el galístico Circo—solo esperamos tenernos,—que en esta calle sucia,—anuncia ya á abrirse presto.—Quizá vuestro alcaide haga—en obsequio de sus dueños,—lo que logran no han podido—año y medio nuestros ruegos!!!—Si aun así nada logramos,—habrá paciencia y *laus Deo*.—Metidos en nuestras casas,—como topas viviremos,—rogando que el sucesor—(que pronto os conceda el cielo)—del Gran Capitán la calle,—mejore el horrendo suelo!!!»

—Albricias!—Ya no hay charcos en la Puerta del Sol, pero es porque al cielo así le place; en cambio hay polvo, cascos y adquiries sueltos, distribuidos en todas partes, incluso en los sitios en que ya está concluido el empedrado; así es que dá gusto ver hacer continuamente ejercicios de equilibrio y dar saltos de trampolín: lo cual quiere decir que el que no esté ducho en este arte puede romperse un pié u otra cosa peor. ¡Ay, señor duque! esto no le importará á V. E. que tiene coche; pero los que andamos á pié estamos en nuestro derecho de poner el grito en el cielo.

—Mas peligros.—El señor duque de Sesto ha querido favorecernos contra el atropello de coches en el estrecho paso de la Carrera de San Jerónimo delante de la obra del Buen Suceso; pero en cambio es fácil que nosotros atropellemos la valla que se ha colocado para evitar por aquel sitio el tránsito de carruajes, pues consistiendo aquella en dos estacas y una soga que escasamente llega á las canillas, sobre todo hacia el medio de la calle, no puede pedirse cosa mas útil para romperse las narices; como que cualquiera diría que aquello había sido hecho á posta para tropezar; porque siendo la soga delgada y estando tan baja, y siendo mucha la afluencia de gente por aquel sitio, sobre todo al anochecer... calculen Vds. las consecuencias. —Otro aparato igual hay delante de la calle del Príncipe, donde anoche se enredó un coche por el juego delantero. ¿Que no fuera el de V. E., señor alcaide!

—Edificio.—Ya empezamos á ir notando las bellezas de la Puerta del Sol á medida que va pasando tiempo. Y tiempo... Se ha levantado una casa, de que algunos periódicos han dado ya cuenta, pero que nosotros hemos esperado á su terminación para juzgar del efecto que produciría su conjunto y sorprender agradables á nuestros lectores. Terminada ya la obra, podemos decirles que dicha casa ofrece un aspecto encantador: ocupa casi el centro de la plaza, está vistosamente pintada de listas blancas y verdes, y ha sido destinada á guardar herramientas y á servir de morada al guarda de las obras. Y luego no me daría nada por la noticia!

—Buen viaje.—De un día á otro debe salir de esta corte para su destino el cónsul general de España en Londres, señor marqués de Tabuérniga.

—Ecopatoria frustrada.—El jueves último, en el momento en que se veía en la audiencia la denuncia de *La España*, se oyeron las voces de ¡ese, á ese! y se vio que la gente corría hacia la Plaza Mayor. Pocos momentos después supimos que un hombre procesado criminalmente se había escapado del tribunal donde se veía su causa, y que el fugitivo había sido alcanzado y asegurado en la Plaza.

—Todos son ayes.—Todos los que viajan por el ferrocarril del Mediterráneo se quejan generalmente del mucho movimiento que tienen los carruajes en algunos puntos, y con particularidad en el trozo inmediato á Villasequilla, siendo la causa de esto el desval que cada día es mayor en el terreno, y que si no se corrige puede ocasionar trastornos de consideración. Si la empresa, despreciando estas y otras observaciones que se le dirigen en los periódicos, no trata de hacer las mejoras y reparos que exige el estado actual del camino, lejos de conseguir ventajas, perjudicará en gran manera á sus propios intereses.

—Hospital de la princesa.—Se dice que van á sacarse á oposición dos plazas de médico de este hospital, dotadas cada una con el sueldo de 5,000 reales. Si es cierta la noticia, dice un periódico, serán las primeras plazas que en este hospital salgan á oposición, sirviendo esto de contraste á la manera como se adjudicaron las demás, dotadas con 6 y 8,000 reales. Algunas personas explicarían este anuncio de oposiciones; deduciendo que ó no había *hay compromisos* que satisfacer, ó estos eran tales

que exigían el último recurso; porque para ciertos personajes españoles, una oposición es el hierro candente, es una moxa, un cachillo de amputación, una cantárida.

—Aclaración.—La sociedad de profesores de música reunida bajo la advocación de *Santa Cecilia*, en vista de una circular impresa que varios individuos, bajo el dictado de junta de gobierno de una asociación filarmónica-religiosa titulada *Santa Cecilia*, dirigen á toda clase de personas, invitándolas á que contribuyan con lo que su piedad les dicte para tributar cultos á la patrona del arte musical, y considerando que en el espíritu y literal sentido de dicha circular puedan entorse algunos objetos de especulación, y sospechando que pertenece la citada circular á esta sociedad, ha declarado que la de socorros mutuos de profesores de música titulada *Santa Cecilia*, que se halla legalmente constituida con el beneplácito y sanción real, y por las autoridades y corporaciones á quien compete, celebra culto anual á su titular y especial patrona á expensas exclusivamente de sus individuos, que son, por consecuencia, agenos á la espresada invitación.

—Beneficencia.—Las escuelas dominicales que existen en Madrid, están ya dando excelentes frutos, de cuya gloria no pertenece pequeña parte á la benéfica junta de damas, presidida por la señora condesa de Humanes, que las dirige. Segun un artículo, que sobre tan importante asunto publica uno de nuestros colegas, asisten ya mas de dos mil educandas á las cinco escuelas abiertas en esta corte: en algunas provincias se han instituido tambien establecimientos de esta clase, y en otras se preparan para poner en práctica el filantrópico pensamiento que encierra tan piadosa institución.

Los pobres jóvenes del pueblo, que después de trabajar toda la semana, van á encerrarse el domingo por la tarde en aquellos piadosos establecimientos, encuentran en estos madres amorosas que las instruyen y consuelan. Jóvenes hay que han ingresado en las escuelas sin haber visto jamás un libro ni una pluma, y que en el breve espacio de algunos meses, es decir, de doce ó diez y seis lecciones, leen y escriben con tanta perfección. El pudor, la modestia, esas dotes que parecen innatas en la mujer, pero que el hábito destructor de la pobreza consume casi siempre, han vuelto á aparecer en el alma y en los rostros de las educandas de las escuelas dominicales bajo el influjo sacrosanto de la religión.

—Nueva zarzuela.—La empresa de Jovellanos anuncia que han empezado en aquel coliseo los ensayos de la zarzuela en tres actos, titulada *Azon Vizconti*, letra del célebre poeta D. Antonio García Gutiérrez, y música de D. Emilio Arrieta. Tambien se halla abierto ya en contaduría el abono de la tercera serie de 30 funciones, por concluir la segunda hoy sábado. Con *Azon Vizconti* empezarán á ponerse en escena en el mencionado teatro, diferentes zarzuelas en tres actos, debidas á nuestros mejores poetas y compositores, cuyas obras constituirán, por lo que de ellas se espera, segun tenemos entendido, la verdadera campaña teatral de la presente temporada.

—Moratin.—Esta sociedad da principio á sus reuniones en los primeros días del próximo noviembre, en el teatro de Lope de Vega.

En la sección de declamación tomarán parte los señores Villafranca, Bore, Marina, Vitor y Salles. Por complacer á la sociedad, la junta directiva ha dispuesto tener una sección de sones que ejecutarán nuevos y variados ejercicios gimnásticos.

—Pumas.—M. Alejandro Dumas, que como hemos dicho anteriormente, se había visto precisado á volver á Francia de su expedición á Rusia, á consecuencia de una grave enfermedad, ha tenido que detenerse en Moscov por efecto de una recaída: segun las últimas noticias su situación continuaba inspirando serios temores.

—Novena.—La ilustre archiepifanía de las Animas celebrará durante el mes próximo en la iglesia del Carmen Calzado, segun tiene de costumbre y previene su institución, solemnes y devotos sufragios por los fieles difuntos. Los ejercicios serán al anochecer con el rosario, de animas, meditación, ejemplo, cánticos alusivos. Salmo *De profundis* y responso.

El lunes, día primero de estos religiosos cultos, predicará el señor don Antonio Claret, arzobispo de Cuba.

—No me pertenezco.—Por el gobierno civil de la provincia de Madrid se anuncia que las personas que se crean con derecho, y lo justifiquen, acudan á posesionarse de cierta cantidad de dinero y otros efectos procedentes del hundimiento de la casa número 8, de la calle de Alcalá, que existen depositados en aquella dependencia.

—Ay qué pié!—Una lindísima hallarina ha logrado nada menos que comover á Berlín. La señorita Lillenthal hizo tantas y tan espirituosas piruetas cierta noche en la escena del teatro Real, que un riquísimo comerciante de Viena, M. C., que se encontraba casualmente en Berlín, se sintió profundamente herido en el corazón: tan aguda fue la enfermedad, que á los tres días solicitó la mano de la bella discípula de Terpsicore. Esta admitió, pero sin apresuramiento: antes impuso las siguientes condiciones: 1.ª que se le arrendara casa separada de la de comercio de su marido; 2.ª, que se le dieran carruajes y criados, exclusivamente para su servicio; 3.ª, que recibiera anualmente 45,000 francos para los gastos de toilette; y 4.ª, que en caso de separación, se le contarian en el acto 300,000 francos. M. C. aceptó estas condiciones en tanto leonasas; y pocos días después toda la sociedad financiera de Berlín asistió al casamiento del banquero, que se celebró en la catedral.

Ella ha renunciado al baile, al menos por ahora.

—Crimen monstruoso.—Vamos á referir un hecho criminal que espanta; ocurrido el 12 del actual en una ciudad cercana á Roma.

«A un sujeto distinguido de aquella población, le robaron 500 duros, y sospechó que el autor fuera un arrendatario suyo. No hallando medio para averiguar la verdad, concibió una idea diabólica que no vaciló en poner en ejecución. Con halagos y engaños se llevó al campo á un hijo del supuesto ladrón, de edad de ocho años, y una vez en desolado preguntó al niño si él era sabedor de que su padre le había robado la citada suma: el pobre muchacho que nada sabía, respondió que no, y entonces aquel monstruo quiso descargar su rabia desenfrenada en la inocente criatura, empezando á cortarle los dedos de las manos; después de esto los brazos, pies, y así sucesivamente hasta dividirle en un número considerable de pedazos. Tal martirio

no comprende el corazón humano cómo se puede ejecutar por una persona que se titula cristiano. Al autor del crimen no se le habría conocido, á no haber sospechado y observado alguna cosa de los hombres que estaban cortando leña. El criminal está en poder de la justicia.»

—Consecuencias de un robo.—Parece que en un barranco próximo al sitio donde, segun digimos, fué robada hace algunas noches la diligencia que salió de Madrid para Oviedo, se encontró al día siguiente el cadáver de un hombre asesinado. Tal vez, segun sospechan algunos, era uno de los ladrones, y debió ser muerto por sus mismos compañeros.

—Herencia.—El encargado de negocios de España en Caracas, participa al ministerio de Estado, que ha fallecido abintestado en dicha capital el súbdito español Pedro Segovia, natural de Buenavista, en la isla de Tenerife, habiendo dejado algunas propiedades sitas en aquella república.

Lo que se anuncia para que las personas que se crean con derecho á dicha herencia acudan á deducirlo ante el mencionado encargado de negocios; advirtiéndole que se encuentra en Caracas un hermano del finado.

—Sociedad tipográfica de Protección y Socorros mutuos.—Hace dos domingos se reúne esta benéfica asociación en uno de los salones de Capellanes para discutir su reglamento, que el considerable aumento de socios habido de poco tiempo á esta parte, ha hecho necesario reformar. Nos place sobremanera ver cundir en nuestra España el espíritu de asociación, que tan buenos resultados da en otros países á las clases trabajadoras. Depositamos semanalmente una insignificante cantidad para alivio de sus semejantes, que, por lo demás, son compañeros de arte, á quienes una enfermedad agrava ya su miserable situación; he aquí el objeto de la sociedad que nos ocupa. Bajo este supuesto, no creemos extrañar nuestros lectores que dediquemos estas líneas en su obsequio, y como para estimular á sus individuos á que sigan con firme resolución en su propósito, seguros de que en la deplorable condición á que se hallan sujetos hoy los artesanos, es el único medio de mitigar algun tanto sus padecimientos.

—Se lo merece.—La alta sociedad ha tomado bajo su protección á la señorita Lemann, la joven cantatriz sueca, que ha querido darlos las primicias de su talento. —Hija de un rico comerciante de Stokholm, manifestó desde la niñez una vocación decidida por el teatro. El ejemplo de su compatriota Jenny Lind la hacia soñar á todas horas con brillantes triunfos escénicos. Al principio su familia se opuso á sus planes; pero viendo mas tarde las disposiciones que descubría para la música y que su fe se aumentaba con las dificultades, consintió al fin en que fuese á París á estudiar el canto con el célebre tenor Duprez, hoy dedicado á la enseñanza, y sus progresos fueron tan notables que al cabo de tres años el maestro dió por terminada su educación artística.

Aun no cuenta cinco lustros la graciosa Eufrosina, y al porvenir la sonrie halagueno y brillante, pues la joven prima-donna empieza su difícil carrera por donde otras la acaban: por un triunfo completo y glorioso. —Que este sea el principio de una serie no interrumpida de ellos, y que el laurel que Madrid ha cenido á sus sienes se convierta pronto en una corona europea.

Recomendada eficazmente al cuerpo diplomático extranjero y á algunas de las principales familias de nuestra aristocracia, bella, elegante, distinguida, Eufrosina Lemann será sin duda este invierno la artista á la moda en los salones de Madrid.

La segunda ópera que debe cantar en el teatro Real es *Rigoletto*, mas á propósito por todos estilos para ella que *Hernani*.

E. de Soto.

COMUNICADO.

Señor director de El Occidente.

Muy señor mío: Ruego á Vd. se sirva dar cabida en su apreciable periódico á la comunicación siguiente:

Habiendo visto que á varios señores electores del distrito de Maravillas, en los sobros donde se les remitía la candidatura de un señor diputado, figura mi nombre y apellido como via de recomendación, debí hacer presente á estos señores, que no he tomado parte ninguna y que se ha abusado de mi nombre sin mi conocimiento; y que esta solo la habria en donde se hallase la firma de su siempre afectísimo amigo S. S. Q. S. M. R.—JOAQUÍN DE PIEDRA Y APREZADO.

Madrid 30 de octubre de 1855.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Quintín, mártir. El día de hoy.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde concluye la novena de San Rafael Arcángel, predicando por la mañana D. Casimiro Herranz, y por la tarde D. Joaquín García Corral. —Da principio la novena de Nuestra Señora de la Almudena en su parroquia titular, á expensas de la congregación del Santo Rosario Cantado, habiendo misa mayor á las diez, con manifestó y panegírico que pronunciará D. Florencio Menéndez, y por la tarde á las cuatro rosario, sermon que predicará D. Basilio Sánchez Grande, novena, gozos, letanía y Salve, y por último la reserva. —En las iglesias que á continuación se expresan continuará la novena en sufragio de las almas del purgatorio, siendo oradores: por la tarde en el panteón de la iglesia de San Francisco el Grande, D. Inocencio Riesco Legránd, y por la noche en Santa María, D. Basilio Sánchez Grande; en la de San Luis, D. Emilio Moreno; en San Antonio del Prado, D. Patricio Páramo, y en la Buena-Dicha, D. Juan Barbero. —Y en los Italianos y oratorio de Cañizares habrá por la noche ejercicios segun costumbre.

Se reza de San Gabino y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE OCTUBRE DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 42.75 c.

Títulos del 3 por 100 diferido. 30.95 c.

Amortizable de primera. 20.

Id. de segunda. 14 d.

Deuda del personal. 11.35.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á 1,000 rs. 89.50 p.

Idem de 2,000 rs. 92 p.

Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 90 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 87.25 p.

Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 105.50.

Idem del Banco de España. 186 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.	Den.f.	Den.f.	Den.f.	Den.f.
Albacete...	14 p.	Lugo.....	12	
Alicante....	3/8	Malaga.....	5/8 d.	
Almería....	par.	Murcia.....	3/8	
Avila.....	par.	Orense.....	3/4	
Badajoz....	1/2 d.	Oviedo.....	3/4 p.	
Barcelona..	par.	Palencia....	1/4	
Bilbao.....	5/8	Pamplona..	1/2 p.	
Burgos....	1/8	Pontevedra	5/8 p.	
Cáceres....	1/2	Salamanca..	1/2 d.	
Cádiz.....	1/2	San Sebas..		
Castellón..		Soria.....	1	
Ciudad-Real		Santander..	1/2 d.	
Córdoba....	1/4	Santiago....	3/8	
Coruña....	3/4	Segovia....	1/4	
Cuenca.....		Sevilla.....	5/8 d.	
Gerona.....		Soria.....	3/8	
Granada....	1/5	Tarragona..	1/4	
Guadalajara	par.	Teruel.....		
Huelva.....		Toledo.....	3/4	
Huesca.....		Valencia....	5/8 d.	
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid..	1/2	
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1 d.	
Lérida.....		Zamora.....	par.	
Logroño....	3/8	Zaragoza... par.	1/4	

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 29 DE OCTUBRE.

2389 fanegas de trigo.

3190 arrobas de harina de id.

4250 libras de pan cocido.

6989 arrobas de carbon.

117 vacas, que componen 43835 libras de peso.

660 carneros, que hacen 15523 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 29.

	Rs. vn.	Cuartos arroba.	Libra.
Carne de vaca.	50 á 53	18 á 20	
Id. de carnero.		18 á 20	
Id. de ternera.	64 á 84	34 á 40	
Id. de cordero.			
Tocino añejo.	80 á 90	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	112 á 122	42 á 51	
Aceite.	56 á 60	18 á 20	
Vino.	31 á 42	10 á 11	
Pan de dos libras.		14 á 16	
Garbanzos.	30 á 42	10 á 12	
Judías.	22 á 30	8 á 12	
Arroz.	30 á 34	10 á 14	
Lentejas.	14 á 18	6 á 7	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	52 á 56	19 á 21	
Patatas.	4 á 5	2	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 28.

Trigo.	de 45 1/2 á 66	rs. vn.
Cebada.	de 26 á 28	rs. vn.
Algarrobas.	de 4 á 39	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Hernani*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.

—*La vengadora de la Finjosa*.—Y el sainete *El sutil tramposo*.

A las ocho y media de la noche.—El drama en cuatro actos *Los amantes de Teruel*.—Y la pieza en un acto *El mudo por compromiso*.

CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia en tres actos titulada *Un hombre importante*.—Y el juguete cómico-lírico-bailable titulado *Conchales*.

A las ocho y media de la noche.—El drama de espectáculo en ocho cuadros, titulado *El hijo de la noche*.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.

Sinfonía.—Catalina.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*El planeta Venus*.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia en cuatro actos titulada *La urraca*.

Terminando con baile.

A las ocho y media de la noche.—El drama en cinco actos *Simon Bocanegra*.—Dando fin con el baile *Manolita y toreros*.

ANUNCIOS.

N LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUM. 14. En cuarto segundo, se cede una hermosa sala, galanete y aloba, amueblada con decencia, para uno ó dos caballeros, con asistencia ó sin ella.

BRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA, con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su vida, por gracia de S. M. la Reina, y á expensas del Estado. Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Vendese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

N LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 21 triplicado, cuarto segundo de la derecha, se cede una sala con una alcoba y otra habitación interior, ambas amuebladas con decencia. Se darán juntas ó separadas, con asistencia ó sin ella, advirtiéndose que no es casa de huéspedes.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hotel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y á los prácticos. Aumentando á la traducción las anotaciones que exigen los adelantos posteriores á la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* esplicadas por el gran cirujano de la Francia, se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, num. 41, y en la de Vila, calle Imperial, num. 7, en el ínfimo precio de 24 rs., encuadernados á la rústica, y 32 en dos volúmenes á la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán á provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siem pre para el hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida cualquiera de las indicadas librerías.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo, ó en libranzas sobre correos.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL, sus gloria, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 800 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª

El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francos de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

O QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Estal; prosiguido de la proclama del solteron, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio presta á todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia le augura uno igual en España.

Lo recomendamos á los viajeros, seguros de que on su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende á 4 rs., en la librería establecida en estación del ferrocarril, en la de Bayly-Bayliere, Principe, 11; en la de Durán, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.